



OPINION

Irresponsable e indigno

EL plante unánime de los rectores de Universidad al ministro de Educación, al acordar no acudir al Consejo de Universidades que los propios rectores le habían pedido, refleja con nitidez la actualidad española, sometida a un proceso de descomposición que apesta por todas partes. La razón en la que se amparan —su desacuerdo con la política de recortes anunciada por este Ministerio y la decisión del ministro de no hablar de ella en este Consejo por considerarlo tema ya hablado— no justifica esta forma de protestar: ¿Si estos rectores, que deberían por consideración al cargo, al título y a la responsabilidad que conllevan, estar muy por encima de las circunstancias se comportan de esta manera, qué puede esperarse de los demás? ¿A esto se limita toda su magnificencia, a no plantar cara escudados en la colectividad? Vamos, como si no hubiese nada que hablar ni problemas que resolver aparte de los recortes, con los que podrán estar por mil motivos en desacuerdo total, sin que ello les dé ningún derecho a portarse de manera indigna. Si la actitud del ministro lo es, no se pongan a su altura, incapaces, además, de defender lo que su condición les obliga y de actuar conforme a la prestancia que esa misma condición les proporciona, porque así no defienden nada ni representan a nadie. No encuentro calificativo para semejante torpeza. Si el presente de la Universidad española está en manos de estos irresponsables, imagínense el futuro que le espera./ JUAN ANTONIO G^a. IGLESIAS